

Vos de mi Liongeance a los triunfos repenidos q. a
los defensores de mi Provincia sobre sus enemigos infusos;
ellos bienen mezclados a los males horrendos de la division
entre Pueblos cuya divina debia ser la mas firme e inal-
terable Union; ellos han Cerrado el derroche de la San-
gre preciosa de Americanos conagrados al Sozen de la
gran Causa; ellos han embuelto en la desolacion las Prov.
Contendentes, y vicinos q. debieron ser reservados con-
tra el Enemigo comun, los ha dissipado en un momento
la aborrecion, el Capricho, el espíritu de Venganza, y quien
sabe quales otras raras facciones. Asi q. al levantar
con una mano el laurel de la Victoria, no sero de en fugas
con la otra lagrimas q. arrana tan lastimero succo, y
no me consolara si al menos no estubiese satisfecho al
haber agotado todos los recursos de la moderacion p. a des-
viar a mi Enemigo de la Consumacion de su Glorie, de-
tentable. V. A. M. e. a. el Cabildo de Salta y la C.
Veremecita, Provinc. de J. B. A. y Cordova, han sido acep-
tadas q. mi con la mas viva, y encarecida buena fe; opus
repetidos presentando el ramo de Oliva inculcando sobre
los derantes y peligros de la Guerra: tres diputaciones
consecutivas dirigidas a la consecucion de tan laudable ob-
jeto, enmeritas propuestas q. terminar con un modo ami-
gable la discordia, tales han sido con otros muchos los
medios con q. tratare de evitar el expantoso succo del Dia
3. del puente. El intento en sus contrariaciones, el desprecio
en mis imbitaciones, la inconsideracion, y repulsa a las
diputaciones Rescuidas, era lo unico q. yo alcancaba.

Copia —
 Villafra
 [Signature]